

DE DARIO BRUNET (HAMLET)

playas, la tierra que los dioses Cobquecura y sus olvidaron

(PREMIADO EN EL CONCURSO LITERARIO SOBRE TURISMO, AUSPICIADO POR LA SECCIÓN TRASPORTE DE CONCEPCION).

A MIS EGREGIOS AMIGOS, LOS SEÑORES SERAFIN Y JOAQUIN ALVAREZ QUINTERO



U nombre indígena deriva de cobique, pan, y cura, piedra: pan de piedra. La villa está situada, a 1,500 mts. distante de la playa y 40 kilómetros al S. E. de

Quirihue. Cabecera de subdelegación y municipio con 966 habitantes, en el camino que recorre la costa de Constitución a la Boca del Itata (I). Hace cinco años que el departamento de Itata está anexado a la provincia de Ñuble. Región rica en cereales, liuto, viñedos y papales que se dan de excelente calidad. El viaje (2) se hace por F. C. hasta

Coelemu (ramal a Tomé).

De calles pintorescas con veredas de pizarra y grandes tapias de la misma piedra que resguardan los huertos y jardines, rematados por agudos agaves; por sobre ellas asoman los papayos cargados de racimos con sus fragantes frutas color oro, de troncos escamosos de escasas y pequeñas hojas semeiantes a las de la higuera; y las clásicas manzanitas de amor, tan diminutas como una avellana. Proceden de la misma especie de la que nuestra madre Eva convidó a Adán. Algunos historiadores consideran a Cobquecura la tierra del Paraíso... Pero el fruto tan bonito y tan sabroso no podía ser grande: Eva era de boca muy breve, de comisura subida, como las Madonas de Rafael de Urbino. El copihue (3) es la flor por excelencia que adorna los corredores de más de treinta jardines particulares. Planta originaria de las selvas del Sur de Chile en la especie roja. Esta planta fué obsequiada a la emperatriz Josefina, primera esposa de Napoleón I: de cuyo apellido paterno el técnico deriva: Josefina Tascher de Pagerie. 'La Pageria Rósea" es una trepadora del género de las liliáceas luzuriagórdeas. En Cobquecura las hermanas Arenas llevaron de los bosques vecinos la especie blanca, a quienes se debe su cultivo y variedades que en su famoso criadero llegaron a doce, siendo las más notables la blanca, crema, azufrada, roja, rosada, blanca con ribetes rojos y la color lila.

Cobquecura, "la tierra que los dioses olvidaron", tan lejana de la red de los F. C. tiene playas con acantilados y farellones caprichosos, dignos de la Fantasía de un Doré y de las leyendas homéricas. Situada a 1½ km. al O. del pueblo está la playa con La Lobería (I) que dista 250 mts. de la tierra. Son tres rocas de unos 100 mts. de largo cada una, semejantes a gigantescas embarcaciones petrificadas de épocas prehistóricas, peñas erizadas de graciosas siluetas, de un color calizo, sepia, siempre pobladas de lobos marinos que a la simple vista parecen manchas negras, pero que mi-

radas con un prismático, dejan ver un semillero de estos inofensivos pinnípedos que ágiles saltan de un lado al otro, con su piel bruñida por las olas. Hoy día se explotan con un andarivel de 350 mts. de largo. La corriente polar de Humboldt pasa por el centro de estas rocas.

Tomando La Lobería como punto de partida para nuestra relación, siguiendo al Sur, está Mure, sugestivo nombre de una pequeña ensenada donde está el baño. Allí las familias van en primitivos carretones tirados con bueyes cuarteados. Es el único refugio para el veraneo en estas playas salvajes, soberanas, que así dejan comprender su labor milenaria en sus incomparables acantilados. No hay botes ni lanchas y por lo tanto, no se pesca ni se extraen mariscos. Cercanos están los yacimientos de pizarra (esquistas micáceas, de un color gris, casi negro) con vestigios de formación de lignita, aun no explotada. Sólo se usa en los cercos (pircas) de los fundos, en los murallones de los huertos y veredas de las calles. Distante dos leguas está el "Agujero del Puelche" (3) en un promontorio de rocas color calizo, patinadas como mármol. En el extremo central, hay una gran perforación vertical (5) que mide 8 mts. de alto por 1 de ancho y 4 de largo. Mirándola a través de su parte superior se ve el mar, que en los grandes temporales suele subir la perforación en estupendos oleajes. Es un espectáculo fantástico, dantesco. Vecina a estas playas está "La Reforma", hacienda de don Javier Garcés Garcés, el patriarca de Cobquecura, tierras ricas en papales, sembrados y extensos pinares. Más al Sur viene Colmuyao con su iglesia colonial de zapatas talladas, donde los Domingos se congregan las campesinas ataviadas de manto y largas faldas que llevan de la mano sus alfombritas plegadas; los huasos con grandes clavèles sevillanos en el ojal; afuera la gran vara con las cabalgaduras, ricamente aperadas, aguardan a sus amos. Después, al Sur la "Cueva de Sta. Rita", gran caverna misteriosa, inexplorada, cuya extensión y contenido se ignora, apresa la imaginación popular que cree ver la Imagen de la Santa grabada en las rocas. Allí arden centenares de candelas en cumplimiento de mandas y promesas. Vecina está la "piedra de la campana", un aerolito, que suena con vibrante timbre.

Escalonando el lomaje vecino a la caverna de Sta. Rita, entre extensos papales, se destaca un paisaje pintoresco: sobresalen las airosas siluetas de los molinos de viento, de forma muy original, junto a pequeños caseríos de las fincas, cercados de pizarras, cubiertos de claveles reventones y gasu magnífico teclado, y la belleza múltiple de la idea y de la palabra poéticas. Pero añadida a esta belleza en Dalia Iñiguez se transparenta la verdad y la pureza de su expresión plástica, donde el ritmo, sobrio y contenido, habla elocuentemente ya, por sí mismo, de verdad y de pureza, pues está animado por la vida misma. Y esta belleza, y esta verdad se reflejan ya en la preferencia que la artista profesa por la poesía lírica, aunque tengamos que reconocer que en ella, y por excelencia, si es el sonido de la flauta armoniosa de Euterpe — entre las musas — la que su voz modula, también es la lira de Erato la que en ella vibra añadida a la magia de su acción mímica, conforme al atributo de ambas musas.

Dalia Iñiguez procede de Cuba, tierra pródiga y maravillosa. Por su recuerdo pasan, entre otros, los nombres de los poetas Agustín Acosta, Emilio Ballagas, José Angel Buesa y el de la poetisa Dulce María Laynaz. Viene en su recuerdo también el nombre de José Martí. Y en la breve entrevista, la estrofa de "Los Dos Príncipes" pasa con su intima vibración por nuestro espíritu: "En los álamos del monte — tiene su casa el pastor — la pastora está diciendo — ¿por qué tiene luz el sol?. — Y es que, ciertamente, es luz de sol, elemento eterno de verdad, la que la artista trae de

su pródigo suelo natal. En ella está como señuelo conque, por su arte armonioso, natural y puro, ella se encuentra revestida.

Ahora, estamos en el Hotel Ritz. El cuarto de hora de charla ha huído, rápido. A una pregunta nuestra y refiriéndose al público chileno, nos dice que la habían informado de su frialdad y de su reserva, mas ella ahora se encuentra encantada de él, pues ha respondido con clamoroso aplauso a los mejores trozos de sus audiciones, y precisamente con mayor entusiasmo a aquéllos que ella más ama. En seguida canta a nuestros maravillosos paisajes, que quiere conocer. Está fatigada un tanto por la sostenida intensidad de la labor ya realizada, y ahora espera, después de los recitales que ofrecerá en nuestro país, descansar en él, vivir, antes de abandonarnos cuando llegue el instante, no lejano, de su partida a Europa, a donde volverá una vez más.

Huéspeda de elección, le rendimos nuestro homenaje, dedicándole este rápido esbozo que ella nos ha sugerido a través de su último recital, sobre su arte eximio, palpitante de belleza y de esplendor.

Juan CARRERA.

Santiago de Chile.

Conozca su propio País!

Salga de paseo en automóvil. A lo largo de los caminos hay lugares encantadores, solamente al alcance del automovilista. Nuestro suelo es privilegiado y ofrece una variada expansión visual.

Dondequiera que Ud. se dirija, dondequiera que se encuentre, le acompaña en sus
excursiones una vastísima organización: la red de distribuidores de ESSOLUBE, ESSO
y NAFTA "VERDE", lubricante y combustibles que se expenden en todas partes de
Chile para seguridad, satisfacción y conveniencia de los señores automovilistas.



WEST INDIA OIL COMPANY CHILE, S. A. C.